

dinaires. Il partit pour Abbadia dans le courant de juin, espérant retrouver sur le bord de la mer un milieu plus favorable. Cet espoir, que sa robuste constitution permettait de concevoir, fut malheureusement déçu. Il était plus malade et presque aphone à son retour à Paris, en janvier 1897. Rien cependant ne paraissait changé dans ses habitudes, et il assistait encore à la séance de l'Académie du 15 mars et à celle du Bureau des Longitudes du 17. C'est dans la nuit du 19 au 20 mars que la mort est venue le surprendre.

»Par sa volonté expresse, ses restes furent transportés à Abbadia, sans qu'aucune cérémonie permit aux nombreux amis et admirateurs qu'il comptait de se réunir autour de son cercueil.

»Son œuvre scientifique lui survivra et, ce qui vaut mieux encore, il laissera le souvenir d'un homme foncièrement bon. D'une rare modestie, il n'a brigué dans sa vie qu'un seul honneur, celui d'appartenir à l'Académie. Ceux qui l'ont élu ont déclaré n'avoir jamais vu candidat plus réservé. Mais, s'il ne savait rien demander pour lui-même, il était très dévoué à faire rendre justice aux autres et ne s'épargnait pas pour ceux qu'il jugeait dignes de son attention.

»Le désir qu'il a exprimé relativement au travail astronomique d'Abbadia est satisfait, car les observations sont poursuivies aujourd'hui par un prêtre oratorien aussi dévoué qu'intelligent, qu'il a pu encore former à son école dans la dernière année de sa vie».



CURIOSIDADES BASCONGADAS



EXPEDICIÓN AL ADARRA

(A mi buen amigo, el comandante de E. M. D. Luis Irles)

I

El domingo 5 de Julio de 1896, con un día nublado, pero con sol africano y calor tropical, salí de San Sebastián en compañía de un querido amigo y pasando por la barranca de Aldapeta-Alchuene, tomamos la carretera de Oriamendi para emprender á pie la ascensión al majestuoso peñascal de *Adarra*, que tantos recuerdos históricos encierra; los primeros desde la época romana y medioeval, en que San Sebastián y Guipúzcoa pertenecían á los Reyes de Nabarra, y toda aquella jurisdicción fué, hasta tiempos relativamente recientes, propiedad del Ayuntamiento de ésta ciudad, de los canónigos de la catedral de Pamplona y de los de la Real Colegiata de Roncesvalles, así como del histórico Cabildo Unido de Santa María y San Vicente.

Descartando la excursión á Goizueta por ser necesarios para ello, por lo menos dos días, para poder disfrutar y contemplar todos aquellos imponderables y típicos panoramas y paisajes de montañas, bosques, pueblos, el mar y el poético valle del Urumea superior, resolvimos emprender la ascensión al pico de *Adarra* ó *Agerre* (826 metros), en la raya de Nabarra, desde el mismo Hernani, en vez de ir á Urnieta, si bien desde éste último punto, como no hay tanto rodeo, la expedición es más directa, aunque no se disfruta tanto como saliendo de *Portu*.

El *Adarra*, que tan majestuoso se divisa desde el puente de Santa Catalina de ésta ciudad, es uno de los montes más elevados de ésta par-

te de Guipúzcoa y Nabarra, superándolo sólo con marcada diferencia, el peñón francés La Rhune (900 metros), y el Hernio (1.073).

Nuestro proyecto era, luego de trepar al pico del *Adarra*, pasar por aquellas agrestes hondonadas al pueblo nabarro de Arano, bajar de aquí á la famosa *ferrería* de Arrambide y regresar á Hernani, siguiendo el curso del verdaderamente encantador por aquellos parajes, río Urumea, paisajes tan artísticamente descritos en la revista EUSKAL-ERRIA por mi querido amigo, D. Alfredo de Laffitte. (Tomo XXVIII -1.^{er} semestre 93) y acerca de los cuales me honró el verano pasado un alto funcionario de la Real Casa pidiéndome datos y detalles de tan preciosas y poco conocidas riberas del Urumea, y eso, que el viaje en coche es fácil, gracias á la nueva y hermosa carretera que lamiendo aquel río, que tanto recuerda á Suiza por sus cascadas, bosques y peñascales, se dirige desde Hernani á Goizueta por Fagollaga y Picoaga.

*
* *

Durante toda la marcha por la carretera de Oriamendi cruzábamos con caseras que con sus borriquitos venían al mercado de San Sebastián, pero no pudimos contemplar lo precioso del paisaje que desde aquellos altos se disfruta por impediérselo la densa niebla reinante.

Unicamente al llegar á la hermosa casería de *Miramón-berri*, la fuerza del sol, ya muy viva, logró un tanto transparentar los montes y campos cercanos.

En *Oriamendi*, histórico monte donostiarra, parecía que empezaba á ceder aquella densa neblina que nos rodeaba desde Aldapeta, y por fin, al divisar Hernani, el espectáculo era ya hermoso.

Llegamos á Hernani á eso de las siete menos cuarto, y sin entrar en el pueblo, dimos la vuelta por detrás del juego de pelota y de la iglesia.

Descendimos desde la carretera de Tolosa al barrio de *Portu*, donde existe una ermita de trazas del siglo XVII por su arquitectura, ornamentación é imaginería de la escuela decadente española, y atravesando el afluente del Urumea por *Echeberri-Portu* y el puentecillo de Loidi, comenzamos la ascensión del imponente cuanto fatigoso *Adarra*, á la buena de Dios, guiándonos únicamente por un plano de Guipúzcoa, la correspondiente brújula de cazadores y con los datos que nos había comunicado el distinguido é ilustrado capitán de Estado Mayor nuestro buen amigo D. Luis Irles, oficial de la comisión del pla-

no topográfico del campo atrincherado de Oyarzun y que tan brillante papel desempeña hoy en la guerra de Cuba.

II

Al pie de las estribaciones del *Adarra*, el paisaje no puede ser más lindo con bosquecillos que rodean los riachos afluentes del Urumea, donde existe la antigua y afamada ferrería de *Anziola*, transformada hoy en fábrica moderna.

Al pasar frente á aquella ferrería, en la que hasta principios de éste siglo se construían cañones y anclas para la Armada, no pudimos menos de recordar y agradecer lo que el erudito comandante de artillería, D. José de Arantegui, correspondiente de la Real Academia de la Historia, dice en su Memoria científica y arqueológico-militar, referente al arma de artillería y sus establecimientos fabriles en España, acerca de los célebres ferrones y ferrerías de Guipúzcoa y Bizcaya, y especialmente de la importantísima de *Anziola*.

Difícil es olvidar lo que afirma también el señor Arantegui, el notable autor de la «Historia de la artillería Española», obra que tantos elogios mereció del ilustre general Arteche, cuando tratando de la fabricación de los cañones en España, desde el siglo XV al XVIII, dice:

«Si bien es cierto que se hacían en todas partes, las mejores piezas de artillería procedían del Señorío de Bizcaya, cuyos ferrones fueron siempre los primeros forjadorss de la Península».

*
* *

Al dar comienzo á nuestra expedición perdimos el tiempo, pues nos desviamos del verdadero camino, tomando el monte de *Oñgi* por el de *Agerre*, pues la reverberación del sol impedía mirar fijamente hacía arriba.

Por fin, á eso de las ocho y media y cerca del caserío *Pardiola-goikoa*, el último de Hernani por aquellos parajes, ya elevados, finca situada al pie del precitado *Oñgi*, tuvimos la buena suerte de encontrar al simpático *mandazaya* (arriero) Fermín Michelena, muy práctico por aquellos sitios y con quien nos entendimos fácilmente, máxime cuando nos manifestó, cómo había servido de guía por todos los montes de aquella región rayana con Nabarra á los oficiales de E. M., dando la casualidad que conocía mucho al amigo señor Irles.

Como el sol continuaba apretando y si no lográbamos trepar al

Adarra para el medio día, la jornada era perdida, pues luego se forma en el alto una ténue neblina que impide la vista del imponderable panorama que desde allí se divisa, no hubo más remedio que acelerar la marcha. De pronto, se nos presentó un casero de extraña cuanto enérgica presencia que resultó ser el renombrado contrabandista José Mari Oyarbide (a) *Chilibitu*, muy conocido por los miqueletes y carabineros, y quien se empeñó en acompañarnos por más que declinábamos sus servicios.

Con tal compañía, nada amena, si nos veían los miqueletes ó carabineros, llegamos á eso de las nueve á la fuente de *Brisarobe*, donde el agua que brota de una peña, es fresquísima, y desde cuyo punto el panorama empieza á ser hermoso y despejado.

Tras breve descanso, continuamos la penosa marcha, logrando alcanzar á las once menos cuarto la célebre mole cuadrada llamada *Aballarri* (piedra de honderos) y acerca de la cual existe una preciosa leyenda bascongada que hoy referiremos en cuatro palabras.

*
* * *

Según tradición de pastores y carboneros, Sansón se situó en el monte de Burunza (Andoain), cogió con su honda dicha piedra y la tiró desde allá, queriendo llegase á Nabarra.

Pero habiendo calculado mal las distancias, dicha piedra cayó donde hoy se encuentra, asegurando los pastores muy seriamente, que el nombre del pueblo de Arano, proviene de la palabra bascongada *ara-ñó* (hasta allí) que pronunció Sansón al lanzar con su honda aquella mole.

No se comprende, cómo la mole cuadrada *Aballarri* se sostiene sobre el precipicio que forma la escarpada pendiente de la primera meseta ascendente del *Adarra*, máxime, porque según los pastores y carboneros, suele moverse, y el terreno es fangoso, pues debajo de la misma peña nace otra fuente.

Trepamos sobre dicha roca y contemplamos un instante aquel paisaje, que cada vez va siendo más sublime y soberbio, hacia Guipúzcoa.

No pudimos detenernos allí, y de nuevo volvimos á trepar los escarpados flancos del majestuoso *Adarra*.

Por fin, tras una penosísima ascensión, á causa de lo violento de la marcha y lo tórrido del sol, llegamos á las doce menos cuarto á la última pradera del gigantesco *Agerre*.

El calor era tal que durante todo el viaje no encontramos ningún pastor, y las ovejas y caballos estaban todos acurrucados tras las peñas, rendidos por la fuerza del sol.

Es imposible imaginarse, formarse idea, sin haberlo disfrutado, de lo sublime y grandioso del panorama, que sobre Guipúzcoa, Nabarra, Bizcaya, Francia y el Cantábrico, desde allí se domina, todo lo cual convidaba á detenerse; pero aun quedaba el castillete natural que forman las extremas peñas del *Adarra*, y tras breve alto y ayudándonos mutuamente, logramos poner el pie, al medio día, en la picota misma del histórico *Adarra*, no sin su correspondiente peligro, por haberse desprendido varias piedras.

III

Grande, grandísima es la importancia que tiene el célebre monte de *Adarra*, tanto bajo el punto de vista histórico como del artístico, científico y estratégico; montaña que confina con las jurisdicciones de Hernani, Urnieta, Berástegui, Arano, etc., y hasta de San Sebastián, pues también por aquellos parajes posee montes y bosques esta ciudad.

El empinado pico de *Adarra*, donde nos hallábamos, sirvió ya en 1786 á los ingenieros militares, de punto de mira para las dimensiones geométricas que se ejecutaron en las inmediaciones del Pirineo franco-español, y volvió también á servir para los trabajos geodésicos y topográficos de la comisión de Estado Mayor que está levantando desde hace varios años el plano del campo atrincherado de Oyarzun.

Todavía se conservan las huellas de las paredes y agujeros hechos, sobre peña viva, en 1786 y en estos últimos años para colocar aparatos y las banderas necesarias para las triangulaciones.

Bajo el punto de vista histórico, es el *Adarra* un monte que, desde tiempos remotísimos, viene desempeñando batallona cuestión para probar ó no si esta parte de Guipúzcoa pertenecía á Francia; y fué también del pico del *Adarra*, que el célebre Marca, obispo de Paris, tomó la divergencia ó desvío del ramal pirenaico hácia las Galias, para probar que, en tiempos de los romanos, había pertenecido á las precitadas Galias todo el territorio, que en segmento y figura de media luna, según lo advirtió ya Garibay, corre desde *Adarra* hasta Aya y el Jaizkibel, queriendo así demostrar Marca, los derechos de los obispos de Bayona, y por ende de los Reyes de Francia sobre ésta región; opi-

niones victoriosamente rebatidas por Risco, continuador de Florez, en la *España Sagrada* (Basconia antigua).

Mirado como punto estratégico, no hay necesidad de ser militar para comprender la suma importancia de todos los pasos que domina dicho pico, y que fueron seguidos en las invasiones francesas, y en las guerras medievales entre guipuzcoanos y nabarros.

Desde el *Adarra* se comprenden las operaciones del ejército francés del general republicano Moncey, en 1794 y de las campañas del invierno de 1794-95, y primavera del 95 por aquella región nabarra y la parte de Guipúzcoa, todo ello tan magistralmente descrito en varias de sus obras, por el ilustre académico de la Historia, general Arteche.

Con un buen catalejo, el espectáculo sobre el mar Cantábrico, montes, bosques y pueblos resulta indescriptible.

Se ven las costas basco-francesas y de Capbretón, Hendaya, Biarritz, la embocadura del Adour, las torres de la catedral de Bayona y su ciudadela; Fuenterrabía, Nuestra Señora de Guadalupe, Pasajes, los valles del Bidasoa, Oyarzun, Urumea y Oria, el castillo de la Mota de San Sebastián, el arrenal de Amara, el puente de Santa Catalina y parte del Ensanche Oriental, las torres de Santa María y de Santa Teresa, Santa Clara, la sierra de Igueldo, Hernani, Loyola, Urnieta, Villabona, Andoain, Larraul, Cizúrquil, Asteasu, Lasarte, Zubieta y su sin rival vega; y á nuestras espaldas, Arano y aquel imponente y grandioso *mar de montes* nabarros, soberbios bosques y majestuosas praderas de Berástegui, Urnieta, Hernani, Leiza, Goizueta, Artikutza, Ezkurra, etc.

Los montes de Oriamendi y de Santa Bárbara, no son desde allí sino pequeños relieves del terreno; el Burunza y Andatza sólo parecen colinas, y únicamente se codean con el majestuoso *Adarra*, las montañas de la parte de Pamplona, Berástegui, el Hernio, Las Tres Coronas, Malbazar, Urdaburu, La Rhune y Peña de Plata, etc., apareciendo allí lejos, muy lejos, hácia el Oriente, las montañas del Roncal y Canfranc y del Alto Pirineo, en pleno Aragón.

Y para que la impresión fuera aún más profunda, oímos á las doce que las campanas de Arano tocaban el *Angelus*.

¡Qué efecto tan tierno para almas creyentes era el oír el *Angelus* desde aquella eminencia!

Distinguimos con los catalejos un vapor que, por la parte de Gue-

taria, hacía rumbo para San Sebastián, embarcación que, por una histórica casualidad, resultó ser el yacht inglés *Thistle*, á bordo del cual venía la ex-emperatriz Eugenia, como lo supimos al día siguiente.

PEDRO M. DE SORALUCE.

(*Se concluirá*)

JOSE-AISERI



IPUIÑA

¿Ze deabru ein dozu zartzaroan José?
Lagun on batzuk topau etzenduzan obe?
¿Zeugaz eroan бага gizon aiñ leloak,
Lapurretan ikasi egin bagakoak?
Beñ asiko larogei urtegaz orretan,
¿Ta alan zara jausten bertan sarietan?
Ni, sei bidar egiñik ¿enakutsu libre,
Zibillak zuri legez iñoz eldu bage?
Lapurren bein eginda, kartzelan urte bi,
Egin bear ei dozuz bai José-aišeri.

—¡A! Lorentzo, Lorentzo, zu orren tontorik
Egongo ziñeala eneukan usterik,
¿Picharrak badabiltza sarri iturrira
Noz edo noz ausiten guztiak ez dira?
¿Irurogei urtean arri labanetan
Dabillana jausteak zaitu izuketan?
¿Ez dakizu choria tentaka zepoan
Badabil jausten dala geyenez lazoan?
—Enekian nik José alako gauzarik,
Enekian iñori kentzen zeukianik,
Uste neban orainche zala lenengoa,

Eta zu zineala lapurren legua;
 Orain baña, nik dakit ni baño obagua,
 Joše zu zareala ta lapur maisua;
 Dakust zelan millagro ez dan jausitea,
 Ezpada jausi бага gaur arte irautea;
 Parkatu egidazu neure uste charra,
 Esango dot nik Joše dala lapur zarra,
 Eta deitu eutsanak *aišeri* berari,
 Ni jayote orduko eutsala igarri.

FELIPE ARRESE TA BEITIA.

APUNTES NECROLÓGICOS

D. EUSEBIO ZULOAGA

Falleció en Madrid á fines de Febrero último.

Era de los que no envejecen, y á pesar de su edad avanzada, tenía como cosa segura entre los pocos que le conocían personalmente, por sus meritisimas iniciativas ó sus obras admirables, que había de vivir aún mucho tiempo, habiéndonos sorprendido la noticia de su muerte, acaecida á los noventa años de edad.

Noventa años, de los cuales empleó setenta y cinco lo menos en trabajos artístico-industriales, tan desatendidos por nuestros gobiernos y nuestra sociedad, que no obstante haber alcanzado en ellos profundo saber y universal renombre, desapareció hace años de Madrid, donde había nacido, el año 1808, sin conseguir aclimatar en la corte su amor á las industrias artísticas en la amplia escala apetecida por su actividad incansable y su amor al trabajo.

Era un insigne artista del hierro, como demuestran muchas obras suyas que figuran en los más célebres Museos de Europa, y las recompensas que obtuvo en Exposiciones internacionales: medalla de honor en Londres, 1854; de primera clase en París, Viena y otras.

Nació dotado de tanto talento como salud y vigor físico, y así como los hijos de su imaginación y de sus manos son incontables, pues

desde que Fernando VII le nombró su *arcabucero*, hasta hace poco, no ha cesado de trabajar; los de su sangre constituyen toda una tribu digna de un patriarca bíblico.

No pudo infundir en nuestras instituciones docentes su espíritu activo y organizador del trabajo artístico industrial que proporciona hoy á las grandes naciones uno de los principales elementos de riqueza, pero educó á sus hijos para que continuaran indefinidamente su nobilísima campaña, y estos han sido tan fieles á la misión de su padre, que han educado también á los suyos, á los nietos del gran Zuloaga, para el arte y para la industria.

Organizó en Eibar y en Madrid la producción de objetos cincelados repujados y damasquinados que circulan por toda España y por el extranjero, caracterizados tanto por su estilo como por el apellido Zuloaga, habiendo perfeccionado estos productos su hijo mayor don Eusebio, honra de la industriosa villa bascongada.

Educó otros tres hijos, para ingeniero industrial uno, y para pintores decoradores los otros dos; don Germán, cuya temprana muerte lamentan cuantos conocen sus obras, y don Daniel, director artístico de la fábrica de cerámica La Segoviana, verdadero restaurador de la cerámica española en Castilla.

Hará unos dos años que murió en Madrid el último armero madrileño don Calixto Peñuela, discípulo del gran patriarca.

Fué objeto de grandes distinciones por parte de los monarcas europeos en premio de sus admirables trabajos, y como hombre honrado dejó grata memoria en el Ayuntamiento de Madrid, del que fué concejal.

Descanse en paz el ilustre artista, el trabajador incansable, que honró á su patria y ambicionó para ella la prosperidad industrial que tanto necesitamos. Reciban sus hijos nuestro más sentido pésame.



1897

Euskal-itz jostaldien Batzarrea

(Euskal-fésten XVI-garren urtea)

OYARZUNGO GLORIYA KONDAIRARRAK

ETA BERTAKO SEME ARGIDOTARREN DOAYAK

OSA-KAYA

Ara emen Ergoyen, (*Er-ri-goyen-a*); Alzibar (*alzi-ibar*); Karrika, (*Kale-cho-a*); Iturrioz, (*Iturri-otz*) ta Ugaldecho, (*Ur-alde-echea*). Kale edo Elizalderekin 1893-ko azken illian 4204 lagunez ez *Villa* baña VALLE DE OYARZUN egiten zuten bost barriyo, edo Gabiria-n esango lutekienez *zozkerak*.⁶⁸

Auzo-erriyak: Iparretik, Lezo; eguzkialdetik, Irun ta Lesaka; eguerdironztik, Goizueta ta Erreenteri-mendiyak, ta arratsetik Erreenteriya.

Ergoyen; Ayako arri-azpiyan ur ta bide ertzian, mandazai ikatz-kille ta ortarako geyago baizik dan barriyo luše bat da.

Karrika; Erriyaren eguerdi aldetik, eche guchiyagokua, orobat.

Ugaldecho: Erreenteri-Astigarragarontzko bidagurutzak sortzez eman ziyona, eche-salletan chikiyena kamio-errial gañian dago.

Iturrioz: Aurrekoarekin datorrenaren artean, barriyo pizkor pizkor bat. Torreche paretaz Oyarzungo aspaldiye-nekoa dirudiyen ta beste tellape galant zenbaitezkoa, jendia zelai-langillea.

Alzibar: Aurrekoa bizain echadi billu ta aundiya. Sebilla-n *Triana*; Donostia-n *Jarana* ta bezela da. *Zomorro* asko ematen ditu, ta errira datozen salastrajuenak, onera jotzen dute. Bestek ez ta Patroya badu, Pedro Apostolo santua ta erriko soñua kalia laja ta egun ortan

jotzera juaten da. Zer edo zer egiten ez duten urterik, antzarajokua, len beintzat, guchi dira.

1747-an zezenak ¡alajaña! egin zituzten. Konsejuko paperak ala diyote. Ortan irakurtzen da 1665-an ¡begira noiz! agiyan kalia ere etzenian, altzibartarrak arategiya jarri zutela.

Elizalde edo *Kalia*, Oyarzun-en izatera ezkerro, eche-sall, onek muru-duna izan bear zuen, baño ez:

.....*armipotens Lacedæmon*

*Despexit muros, rijido munita Lycurgo*⁶⁹

Bularra bera murall,

muralla deus ezta;

diyo Oyarzuarrak

erri-naiz bete ta.

Beñere iñork gaizkirik egin, edo kuku muturrik jo biar diyenik iritzi ez da, bideai dagitela, egiten juantako auzotegia da au, ta be-ragatik erri, edo kale oni, ereki edo zabala deritza. Bere echeak, ara batek zer diyon, «son en general muy decentes, varias de formas ele-gantes»,⁷⁰ asko, agitz ekustekoak; zenbait, egitura apaindukoak dirala.

1860-ko Abenduaren 24-an egin zan izen-artzian 4580 bizi-lagun erantzun zituen *Valle* onek. Azken-gerra bukatu zala ogeita iruga-rren urtean sar-gera ta oraindik, au dala ta ori, orain *ogeita amasei urteko* aldian *irureun ta irurogei ta amasei* bizi-lagun guchiago dauzka. ¡Alkar-iltziaren sariya!

Baña... ez da ezer; erriyen chiki pena deus ez da aunditzen ere, egundaño bada ta, nondik ez dakigula asi ta, azkar, geren begiz, egi-ten dirala ekusten degun eunkidan bizi gera.

Mundua gogotik dabill: ez da trena gizonaren buruak eman duen azkeneko sorkaya, ta... guazen.

Oyarzun, geldika geldika naiz, zere gayean beti. ¡Aurrera! Mun-dua ere badijua ta. Balmes adigarriyak esango lukean bezala *geratua arkituko baziñu, azpian artu ta lerdakatua laja etzaitzan*.

Orain dagueñ bañon negargarriyagoa amaiketan ikusi degu. Nagu-si maizter bizi-ateratzalle, langille, chur ta ehekoyak iduki ditzala: seme ekin-lari⁷¹ erriti ta onak izan bitza; ta, gizon jainkozko, ajola-dun, alkar naiko ta obe-zaliak eraondu, gobernatzen badute.... atera-ko da, ta lengo itzal eder, ta arrigarritzko Oyarzun-tasun aei denai era-gingo diyo.

Izanian kementso: nekietan eramanekoa; aurrerantzian obetzeko-

ustea asmo nagitik irten, ernatze bizitsuan sartu, ta asiyera oindun ta ibil-lariyan dijuakiyon erriyaren gloriya.... ¡O zeñ glori jator, berebere, garbi, ta garaya!

AGER-KAYAK=NOTAS

- (68) *Diccionario...* etc., pág. 196.
- (69) Claudium IV. Consulotu Honorii, v. 508.
- (70) *Diccionario....* etc., pág. 377.
- (71) *Ekin-laria*, «amigo de arremeter, emprendedor».

MIGEL A. IÑARRA-K.

(*Aurrandetuko da*)

LA LENGUA EUSKARA EN EL PÚLPITO

Honramos nuestras páginas con el siguiente magnífico exordio del sermón predicado la noche del 6 de Febrero último en la parroquia del Buen Pastor por el elocuente orador bascongado, nuestro respetable amigo y colaborador D. Alfonso M.^a de Zabala.

«Gaur arratsean N. K. M. nai dizuet itz egin euskeraz errosario santuaren debozioaren gañean, eta deizkiot geyenai ez zaizutela gaizki irudituko. Eta ez da izango lenengo aldiz ala egitea: nola illaren lenengo igandea guztietan igotzen naizen eta Jaungoikoak ondo banau, eta Parroko jaunak agindu diralako, igo bear detan leku santu onetara, errosariooko kofradeak egiten dezuten funzio onetan itzaldi labur bat egitera, artu det asmoa, aldizka, igande batean euskeraz eta bestean gaztelaniz predikatzea.

Eta, ¡ojala sarriagotan predikatuko balitz gure euskera eder eta garbian! Au da gure gurasoen itzkuntz zoragarria; au da guk lenengo entzun genduen. Gure amaák, euskerazko kantu gozoak kantatuaz lo eragiten ziguten euren magalean edo siaska garbietan; gure gurasoak euskeraz errezatzen zituzten euren errekuak; guk euskeraz, begiak zeruronz jasorik eta gere eskuchoak tollestaturik zuzendu giñion lenen-

go otoiz edo erregua euskaldunen Jaungoikoari; guk ikasi ginduzen lenengo itzak izan ziran euskerazkoak: *aitacho*, *amacho*: ¿baditeke izen eztitsu eta gozoagorik? gure gurasoak ezkontzaren bidez alkartu ziranean, euskeraz eman zioten alkarri onetarako baimena; eta guraso on oek ill baño lenago, zeruratu baño lenago, euskeraz egin ziguten azken agurra: «agur nere umeak, Josapateko zelaya arte, zeruan alkar ekusiko degu», esan ziguten, «izan zaitezte onetarako beti kristau onak eta euskera zaleak».....¿Zergatik ez degu itz egin bear bada euskeraz? Lotsaz, menturaz?..... ¿Lotsatu euskeraz itz egitia?..... ¿Zergatik ez degu itz egin bear euskeraz? Aáztu zaigulako? ¿Aaztutzen utzi diogulako? Euskaldunak, ¿ainbesterañokoa da gure esker beltza gure ama euskerarekin?

Eta iñon bada ta, ¿nun arrazoi geyagorekin itz egin bearda euskeraz eliza onetan baño? Aspaldian euskal-errian, euskaldunak euren kostuz egin duten eliz eder eta galai onetan baño? Euskalduna da eliz onen plana atera duan maisua; euskaldunak dira emengo apaiz beneragarriak; euskaldunak emen lan egin duten arotz eta argiñak: euskal-erriko arro-bietatik atera dira emengo ar-marmol ederrak; euskal-erriko zaldun noblea da aldare nagusi ori erregalatu duana; euskal erriko pamili ospatsuak dira beste aldare polit oyek eman dituztenak; euskal-erriko artista abill pulpito galai au egin eta jaso duana; euskal-erriko dama bertutetsuak apaiz jantziak ekarri eta josi dituztenak, dena karidadez, dena limosnaz. Baldin eliz onetan euskeraz itz egin bear ez bada ¿non egin bearda? ¡A! Baldin eliz onetan maiz euskeraz itz egingo ezbalitz, zimenduetatik asita dorre gañerañoko arriak eurek alchako lirake gure kontra zeren gure itzkuntza estimatzen ez degun; gure guraso zarrak alchako lirake euren obietatik damuz eta penaz beterik, zeren aek erakutsiritako euskera ederra maite ez degun.

Itz egin dezagun bada Aitorrek erakutsi zigun itzkuntz miragarri onetan! itz egindezagun menturaz munduan itz egiten dan itzkuntzarik zarrenean; itz egindezagun askoren iritzian Adan ta Ebak paradisuan itz egintzuten itzkuntz Jaungoikoak erakutsitakoan, itz egindezagun ez blasfemirik, ez biraurik, ez maldizio zatarririk ezin esan ditekanean itzkuntz zerutitakoan. Eta itz egin dezagun gure Elizetan, gure karriketan, gure plazaetan, gure baserrietan, gure pamilietan. Euskeraz itz egin bezate apaizak eta erlijiosoak, aberatsak eta pobreak, nekazariak eta ichas-gizonak, euskaldunen izenarekin onratu nai duten guziak. Errezatu bedi euskeraz, izkribatu bedi euskeraz, kantatu bedi euskeraz,

eta euskerazko soñu politetan, eta ez gaztelaniz eta gaztelauen soñu nabarmenetan. Eskola maisuak izan bitez euskaldunak, errietako mediku, botikario, eskribau eta letraduak izan bitez euskaldunak. Eta euskeraz erakutsi bezaye umeai eskola, dotriña eta beste erakusgayak; zeren ainbesteraño iraungo du Euskal-erriak, zenbaiteraño irauten duan euskerak. Gogoratu zaitezte, euskal-erriko mendiak gorrituak daudela odolez, eta odol au dala gure guraso zarrak išuri zutena erlijioaren eta euskeraren alde. Eta sinisnazazute azkenik, aitutzen bada euskera, aitu dala Euskal-erria.

Eta itz aurre au geyegi luzatu ez dezadan, esatera noakizue itzaldi onen gaya,» etc., etc.

AMA BATEN PENAK

¿Eskuchotik eldu ta
eskalletan bera,
pañtel bana emanta
etzera atera,
nere Julitarekiñ
lenago kalera
eskolik ezdalako
anchen jostatzera?
¿Non dezu aizpachua?
¿non ibildu zera?...
¿eztakizula non dan
esanaz onera
zatoz zure amaren
begiyen aurrerá?
¡Jesús amoriyua!
¡Jesús biyotz beera,
zu nere doloriaz
kupitzen bazera,
jarren bildu nazazu
aurchua echera!

—Amacho, ¿nola beste
denda aundiyartan,
amónakiñ goñuak
genituben *ñan-ñan*?
¿Ez aldaki amacho
nola izan giñan....
chupatzekuak ere
badira bada an?
—¡Non ene, non!
—Eztaki,
Piakiñ lenguan,
pañtel aundi bat nola
ikusi genduan?
—A! bai; Pepaenian;
¡zer gauzak goguan
ume berrichu onek
gordetzen dituan.
¿Eta zer?
—Anitacho
aizparen kontuan,

anhen biyak utzita
alkarren onduan,
nere amõña gana
joan nitzan orduan.

Amacho kulpa denak
eman Anitari,
zergatikan Anitak
esan ziran neri,
ark egingo ziyola
kontu Julitari.—
Ontan kale kantoyan
ama larriyari,
azaldu zayo ume
zoragarriyori,
besuak zabalduta,
biyotzen pozgarri,
eman diyozka bi, lau,
sei laztan berari,

bere errayetako
biyotzen puškari.
Aurchuak eldu diyo
gozoz amachori
eta ama malkotan
laztanka berari,
begiratuaz zeru
eder garbiyari
pechua zabalduaz
bere eder-ari
nola chori chikiyak
uda berriyari....
izer gozoz, zer pozkiroz
ta zer miresgarri,
amak eman ziyozkan
eskerrak Jaunari,
aurchua besuetan
ziyolako jarri!

VICTORIANO IRAOLA.



SECCIÓN AMENA



LASTERKALARIA¹



Aita seme batzuek
lengo egunean,
ari zirala beren
soroan lanean,
lasterkalari bat zan
pasatu andikan,
esan dan soroaren
aldamenetikan;
eta semeak nola
alako gauzikan
ez baitzuben ikusi
izan oraindikan,
aitari esan sion
besotik elduta:
—aita, chorroch gille bat
dabill erotuta;
bizkarrean ibiltzen
duben errubera,
ankartean dubela
ta gañean bera,
pasa da chimista bat
pasatzen dan gisan,
ain presaz koška jota
iya erori zan;

eta ezpada laister
jaisten gizon ori,
errubera gañetik
beardu erori.
—Ez mutill, ez dek ori
ortik eroriko,
korputza dik lotuba
ongi irukiko;
etzebillek burutik
galduba gizona,
orrek or esperoko
dik lanen bat ona.
Andrés-tegiko Jošek,
bizarra mozteko,
labana bi or zeuzkak
beti zorrozteko,
eta oyen ondoren
ukan etorriko,
makina ortarako
zikan ekarriko;
bada maiz nola diran
egoten lan gabe,
or naiko dik gaur egiñ
kuarto batzun jabe.

RAMÓN ARTOLA.

(1) Velocipedista.



CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS

TERCERA PARTE

Los datos de la lingüística

CAPÍTULO I (PRELIMINAR)

SUMARIO —La lingüística, instrumento de investigación histórica. Peligros de su aplicación.— Problemas extrínsecamente lingüísticos que trascienden á la historia: la riqueza y pobreza fónica de los idiomas; la fonación y la idiosincrasia fonética. La diversidad fonética en las lenguas de una misma familia; teoría de la pronunciación indistinta; teoría de las razas: dificultades que le opone la formación de los dialectos. Lenguas, idiomas y dialectos; causas probables de su formación.— Aplicación de la lingüística al estudio del pueblo euskaldun; un texto de Mr. Vinson. La civilización y cultura de los Baskos medidas por su vocabulario actual. Objeciones á éste criterio: el vocabulario popular y el erudito; pérdida de vocablos; el neologismo, sus causas; las ideas conexas.—Las comparaciones léxicas; causas que inducen á error: la homofonía, la transcripción diferente. Los parentescos del euskara; el saqueo de su diccionario. El elemento alienígena en los vocabularios: inferencia legítima de ese hecho.—El baskuenze como instrumento de investigación; restricciones.

El léxico de un pueblo es su inventario.

Ese inventario consigna lo que el pueblo sabe, siente y quiere: los afectos de su alma, las luces de su inteligencia, la composición de su «yo».

El génio de Aristóteles se mide, materialmente, con el número y calidad de las palabras que emplea. Europa domina al Asia, África y Oceanía por la riqueza de su Diccionario. Díme lo que hablas: te diré quién eres y lo que puedes. De ésta idea podría sacarse una filosofía de la historia, no más inexacta que otras. Si el escritor fuese ingenioso, miel sobre hojuelas; la paradoja es la sal de la verdad.

La lingüística invadió, temprano, los dominios de la historia, y aun se apoderó de varias regiones suyas á título de soberana, planteando y resolviendo problemas. «Valiéndonos de los datos lingüísticos—dice el profesor Ribary,—será posible determinar, dentro de época naturalmente, vaga, por hallarse sustraída á las investigaciones históricas, el estado de civilización de tál y cuál pueblo; si el pueblo primitivo era nomada en el desierto; si fué pastor ó conocía la agricultura; si poseyó algunos instrumentos industriales; si tuvo ideas acerca del derecho y la justicia; cuáles fueron sus relaciones de familia y sociedad».

Con ser mucho lo que el distinguido profesor húngaro pide á la lingüística, cuyos datos equipara á los caracteres fisiológicos y morales de los pueblos, vista la ordinaria amplitud de las aludidas aplicaciones, más bien peca de prudente, que nó de temerario.

Otros, inventariando palabras, reconstituyen la psicología de los pueblos y razas, deduciendo del vocabulario si les faltan tales ó cuales ideas, éstos ó aquellos sentimientos morales, si subieron pocos ó muchos peldaños de la civilización. Y comparando entre sí los vocabularios de pueblos diferentes, dan el valor de pruebas directas de la dominación ó hegemonía de un pueblo sobre otro, á los vocablos que éste recibió del primero; y combinando los datos que la toponomástica reúne, trazan la ruta de antiquísimas y olvidadas Odiseas.

Notorio es que á semejantes métodos debemos el descubrimiento de verdades que, sin ellos, siempre hubiesen permanecido ocultas; pero también lo es que no se evitaron muchos errores y confusiones, ya por haber olvidado que la lingüística, fuera de su materia propia, es ciencia *auxiliar* que ha de comprobarse con otras, ya por no aplicar sus principios con las debidas precauciones, ya por suponer que los resul-

tados ciertos, obtenidos en un caso, se han de obtener en otro que no sea absolutamente igual.

Por ejemplo: el trazado de ciertas emigraciones se llevó á cabo, según queda advertido, con los jalones de los nombres toponímicos. Pero acaso no siempre se advirtió que muchos nombres conservados por los historiadores y geógrafos, los crearon gentes extrañas al país donde, al parecer, sonaban; ó el error procedió de comparar nombres *actuales* á nombres *antiguos*, ó de nó descartar los espejismos de la homofonía fortuita.

Es frecuente, así mismo, graduar el atraso intelectual de un pueblo por la penuria, más ó menos real, de los llamados términos abstractos. Locke demostró—y así lo recuerda Max Müller¹—, cómo las palabras expresivas de conceptos inmateriales, han sido derivadas, por la metáfora, de palabras que significaban ideas sensibles; p. ej.: *nihil* «nada», cuyas fases fueron *nihilum*, *nifilum*, *nefilum* «ni un hilo», literalmente.

Por tanto, lo primero á que viene obligado el lingüista ó historiador, ántes de colgarle á un pueblo el sambenito de barbarie intelectual, es inquirir si las palabras, además de su significado material poseen otro abstracto, ó sea, si tuvo efecto el trabajo interno de la metáfora, por el que se agranda, ennoblece y eleva la significación primitiva. Comunmente, á poco que látan antipatías de nación ó raza, y aun sencillamente las políticas, prescinden los autores de esa exploración prévia y asientan proposiciones tan inexactas como la de quien negase á los españoles y franceses, el concepto de un ser inmaterial, de un alma racional, sólo porque las palabras *espíritu* y *sprit* se derivan del latino *spiritus* «soplo», *spirare* «soplar, respirar».

Aun sin salir de los dominios estrictamente suyos, estudia la lingüística problemas que trascienden á la historia.

Consideremos la riqueza ó pobreza fónica de una lengua dada. Ordinariamente se atribuye la abundancia de sonidos á la mezcla de idiomas diferentes que durante cierto tiempo conservaron sus particularidades fonéticas. En francés, p. ej: la *h* inicial es nota de germanismo. Dentro de la cuestión fonética, por tanto, palpita una cuestión étnica, una cuestión histórica.

La formación (entiendo por tal no sólo la emisión de la voz, sino la elaboración de los sonidos), depende, primariamente, de la fisiolo-

(1) *Nouvelles leçons sur la science du langage*, tomo 2.º págs. 55, 62.

gía, ó sea de la estructura y funcionamiento de los órganos de la palabra. A ciertas razas les repugnan determinados sonidos, y hasta no pueden, físicamente, pronunciarlos; en cambio, revelan predilección á otros. Existe una verdadera «idiosincrasia fonética». El sánscrito, el finés, el tamúl y otras lenguas, entre las que parece reclamar puesto el basquenze, carecen de *f*. La *r* la ignoran los Chinos, Hurones, Mejicanos etc. El árabe carece de *p*; y como comparte la aversión de los idiomas semíticos á los grupos iniciales de consonantes, la palabra *Platón*, p. ej.: queda convertida en *Iflatun*. Los Cafres, por razones eufónicas, alargan los vocablos: de *kirk* «iglesia» (inglés), han sacado *ikerike*; de *bear* «oso», *ibera*.¹ Ciertos sonidos adquieren, de improviso, fuerza expansiva y expulsan á otros, ó brotan aparentemente, con espontaneidad. La forma arcaica de *aurum* «oro», fué *ausum*. Tan curioso é importante como el *rotacismo*, es el *zetaxismo*.

La diversidad fonética dentro de lenguas é idiomas de una misma familia, (sánscrito, griego, latín etc.), se ha querido explicar por un estado anterior del lenguaje, suponiendo que determinados sonidos no habían adquirido individualidad y se pronunciaban de una manera confusa, borrosa, mientras una elaboración posterior no vino á acentuar alguno de sus caracteres. Max Müller aduce el testimonio de Mr. Hale, según el cual ningun dialecto polinesio distingue entre los sonidos *b* y *p*, *d* y *t*, *g* y *k*, *l* y *r*, ni aun entre *l* y *d* y *t* y *k*. De suerte que, si de las islas Hawai saliesen colonias, se reproduciría el hecho que acaeció cuando los Hindos, Griegos y Romanos salieron de la común patria aryana. Al elaborar la articulación indistinta observada, ésta colonia produciría una gutural pura, esa una dental pura, aquella una labial pura. Por la misma teoría de la indeterminación fónica primitiva y la elaboración divergente posterior explica el hecho de que los Romanos establecidos en Dácia, de quienes procede el válaco, cambiasen la *qu* anterior á *a* en *p*, diciendo *apa* en vez de *aqua* y *epa* en vez de *equa*, sin duda porque eran naturales de regiones italianas donde se usaron dichas formas, según lo atestiguan las inscripciones oscas y úmbricas, en virtud de la susodicha indeterminación.

Pero el hecho de la elaboración posterior es el que permanece inexplicado, sobre todo, habiendo afirmado Max Müller que los sonidos no

(1) Max Müller, *loc. cit.*; vease la 4.^a lección que habla de los cambios fonéticos: págs. 201-249.

evoluan ni se transforman, sino que pura y sencillamente, se pronuncian bien ó mal. Mas porqué esos sonidos mal pronunciados (supuesto el caso que no sean sonidos *sui generis* tan diestramente pronunciados, dada su naturaleza, como los demás), porqué esos sonidos comienzan á gozar, repentinamente, del privilegio de la buena pronunciación y á perder su carácter de mixtos y á desprenderse de la matriz que los contenía? Porqué no siguen pronunciándose á la antigua, indistinta y borrosamente, sin perder ese rasgo de la lengua madre? Esto lo calla el insigne Max Müller.

Responden otros sabios: los sonidos, y por tanto, las lenguas, se alteran conforme van pasando por lábios extranjeros. La lengua aryana común ó primitiva, al ser adoptada por várias tribus que recorrían Europa y parte de Asia y no eran de sangre arya, se descompuso en la multitud de idiomas denominados indo-europeos. Si el latín dió origen al castellano en España y al francés en la Gália, es porque aquí predominaban los Celtas y allí los Iberos, razas diferentes que no podían hablar el latín de la misma manera, amen de los mestizajes y amalgamas étnicos subsiguientes que tambien influyeron, por su distinta fórmula cuantitativa y cualitativa, en la formación de dichos idiomas romances. El hecho primario é inevitable de la idiosincracia fonética es factor principal. Los Iberos, los Celtas, los Kymris, los Aquitanos, los Baskos, los Godos, los Francos, los Arabes, pronunciaban el latín á su modo, y tenían tendencias gramaticales propias. He aquí la razón de que el castellano y el francés entre sí difieran en la misma proporción que dichas razas y pueblos influyeron sobre el latín vulgar. Desde éste punto de vista, la cuestion lingüística sigue siendo cuestión étnica, cuestión histórica.

Esta teoría sería inatacable si valiese para darnos razón igualmente clara del origen de los dialectos, los cuales, respecto á los idiomas, se hallan en la misma relación que las variedades y las especies naturales entre sí. Sabido es que el idioma puede comenzar siendo un simple dialecto de otro idioma, levantado posteriormente sobre el pavés por las influencias literarias y políticas. Esas variedades lingüísticas difícilmente pueden achacarse, en la mayoría de los casos, á la diversidad de razas. Habrá p. ej.: alguien tan temerario que atribuya la existencia de los ocho dialectos *del euskara á la existencia de ocho razas diferentes dentro del pueblo euskaldun? Luego otras causas producen la diversificación del lenguaje, y si son capaces de producir dialectos, habrá

que reconocerles, igualmente, la capacidad de crear idiomas y aun lenguas.¹

He dicho que el idioma puede comenzar siendo un simple dialecto, porque no parece lo sea, de hecho, siempre. Según Littré es errónea la suposición de que los dialectos se derivan de la lengua general; por el contrario, ésta es un dialecto que en virtud de circunstancias favorables sube al primado de honor y en tal sentido es posterior á los dialectos.

Para sentar proposiciones tan absolutas, el eminente lexicógrafo francés miró, sin duda, á la historia de los dialectos neo-latinos; en Italia, p. ej.: existían el genovés, napolitano, toscano etc. y éste sólo conquistó el rango de lengua italiana, quedándose sus hermanos dentro de la clase popular. Lo propio le sucedió en la Gália al dialecto de la Isla-de-Francia, y en la antigua Italia al úmbrico, osco y mesapiano que no lograron encumbrarse como el latín y en Grecia al ático, etc.

La fórmula de Littré depende de su punto de vista y no servirá si éste cambia. Ni Littré, ni nadie, negará que los dialectos neo-latinos fueron dialectos del latín y en éste sentido, posteriores á él, como los idiomas aryanos fueron variedades de la lengua arya común. Apriori parece imposible que, por lo menos, las lenguas, no atravesasen un periodo, más ó ménos breve de su existencia, en estado homogéneo ó pre-dialectal. La prueba es que los dialectos retienen formas comunes idénticas.

ARTURO CAMPIÓN.

(Se continuará)



(1) A la lingüística le hace suma falta un tecnicismo científico uniforme, que evite las sinonimias, fruto del tecnicismo convencional al uso, y por tanto las confusiones. El nombre de lenguas pudiera reservarse á las especies lingüísticas aisladas, p. ej.: al euskara, y á las que han producido variedades, p. ej.: el aryo común; dichas variedades se llamarían idiomas, p. ej.: el latín, y dialectos las variedades de los idiomas, p. ej.: el castellano, francés, italiano etc. Pero el orgullo nacional no transije con ésta última denominación y los dialectos neo-latinos reclaman y usan el de idioma y lengua, hombreándose, no sólo con su progenitor inmediato, sino con el antecesor remoto ó patriarca venerable de la familia indo-europea. La ciencia debería sobreponerse á éstas vanidades.

INSTANCIA
DEL CONSISTORIO DE JUEGOS FLORALES EUSKAROS
A LA EXCMA. DIPUTACIÓN



Excma. Diputación provincial de Guipúzcoa.

Excmo. Sr.:

En sesión de 12 de Noviembre de 1895,¹ acordó V. E. dirigirse á las Diputaciones hermanas de Bizcaya, Álaba y Nabarra, solicitando su concurso para que, de mútua conformidad, se elevase una respetuosa exposición al Excelentísimo Sr. Ministro de Fomento, en súplica de que se sirviera ordenar que, cuando hayan de proveerse las vacantes que vayan ocurriendo en las Escuelas públicas de ambos sexos de los pueblos en que todavía se mantiene viva la lengua bascongada, se exija á los Maestros y Maestras, que hayan de regentarlas, como condición indispensable, el conocimiento de esa lengua; y que, lejos de conservarse esa absoluta prohibición del uso del bascuence que hoy rige en los establecimientos de 1.^a enseñanza, se vaya iniciando á los niños en el conocimiento de la lengua oficial por ejercicios graduales de traducción del bascuence al castellano.

Aquella resolución fué acogida, por la Provincia, con unánime y entusiasta aplauso, como quiera que se inspira en los sentimientos de sabiduría que informan todos los acuerdos emanados de esa Excma. Corporación.

(1) Véase EUSKAL-ERRIA, tomo XXXIII, pág. 449.

Sensible es que no haya, actualmente, términos hábiles para llevar á cabo, en la medida que fuera de desear, tan trascendental disposición. Porque, desgraciadamente, no contamos con el número suficiente de Maestros bascongados que puedan realizar el patriótico pensamiento, que motiva la presente instancia.

Débese tan deplorable falta á que, no existiendo, en nuestra provincia, ningun Centro de enseñanza para el magisterio, son muy contados los jóvenes guipuzcoanos de ambos sexos con capacidad legal para regentar una escuela; lo cual es causa de que casi todas las de nuestro solar estén dirigidas por personas que sólo poseen el idioma castellano.

De no modificarse las condiciones en que nos hallamos, es seguro que, una vez dictada la resolución Ministerial solicitada, será imposible ejecutarla, por carencia del personal docente necesario al efecto.

El caso sería análogo al del artífice cuya experta mano se agitara vanamente, por no tener materiales sobre que ejercitar su habilidad. Tanto equivaldría una causa determinante cualquiera actuando en el vacío.

Para evitar semejante conflicto, el Consistorio de Juegos florales euskaros de San Sebastián, deseoso, como el que más, de coadyuvar á la gestión de V. E., é invocando la bondadosa atención que ha prestado siempre á sus manifestaciones, se atreve á someter al elevado criterio del Cuerpo Provincial la medida que, á su juicio, sería la más oportuna y procedente. Tal es la creación, en esta Provincia, de una Escuela normal de Maestros y otra de Maestras, que servirían de planteles para formar el contingente de preceptores de ambos sexos, destinados á difundir la 1.^a enseñanza en el habla propia del niño euskalduna.

Ocioso es aducir más consideraciones en apoyo de la idea, porque no se ocultan á la profunda ilustración de V. E.

Por todo lo cual

Suplica á V. E. este Consistorio que, acogiendo con su habitual benevolencia el presente escrito, tenga á bien tomar el acuerdo, que sea cual fuere, estará seguramente ajus-

tado á las normas de la rectitud, no ménos que á las exigencias de la conveniencia general de Guipúzcoa.

Dios guarde á V. E. m.^s a.^s San Sebastián, 12 de Marzo de 1898.

Excmo. Sr.:

Por el Consistorio:

El Presidente,
ALFREDO DE LAFFITTE.

El Secretario,
ANTONIO ARZÁC.

KURUTZEAN JOSIA IZAN BEDI

AMALAUDUNA

Jaungoiko baten Seme bizia aurrez eguan,
Eskribiduta zetara illgo zan lurrean;
Isaias batek iragarrita eukan moduan,
Egiaztu da utsik bagarik Jesusegan;
Erru bagea gaur erruduntzat charrak munduan,
Arturik, jarri dabe aiñ leku samiñean;
Eskertasunik baltzena artu dayan buruan,
Mesede utsik egin dabenak gizartean.

Juezcho baten epaiaz dago untzez lotua,
Illten kurutzan danoen Juez Nagusia;
Zeiñ etorri zan erakustera zer dan mundua,
Eta zer egin jarichiteko guk gloria,
Baña, charrentzat zelan dotriñau etzan gozua,
Ots egin dabe: kendu bekio bai bizia.

FELIPE ARRESE TA BEITIA.

LEO DE SILKA EN BILBAO

Varias veces hemos honrado estas páginas consignando en ellas los triunfos alcanzados por nuestro querido amigo el ilustre pianista Leonardo de Moyua.

Hoy, con motivo de la ida á Bilbao de la comisión de «Bellas Artes» para asistir á los conciertos de la «Sociedad Filarmónica» de la capital hermana, correspondiendo así á la visita poco ha recibida y de la que oportunamente nos ocupamos, tenemos el gusto de leer en *El Diario de Bilbao*:

«Brillantísimo estuvo el concierto verificado anoche en el Salón de Actos del Instituto Bizcaino, organizado por la Sociedad Filarmónica.

El numeroso y bien escogido programa, fué interpretado de una manera maravillosa por el eminente Leo de Silka, quien, durante dos horas y media, mantuvo á la escogida concurrencia en un verdadero éxtasis.

No nos es posible señalar en qué obra se distinguió más, Leonardo de Moyua; en todas demostró su gran talento, no ya de distinguido *amateur*, como su modestia quisiera que le designáramos, sino de verdadero artista.

El concierto en sol menor, de Mendelssohn, y la tarantela de Gottschalt, únicas piezas del programa en que fué acompañado por la orquesta, obtuvieron una ejecución de conjunto tan acabada, como si se hubiera interpretado diferentes veces por los que en ella tomaron parte.

En resumen, el tiempo, á fuer de egoistas, nos pareció cortísimo á los que tuvimos la dicha de asistir al concierto; el programa, sin embargo, era abrumador para el Sr. Moyua. A pesar de ello, todavía nos obsequió con la Jota Nabarra, de Larregla, exquisitamente dicha.

Por todo ello damos las más expresivas gracias á Leo de Silka, al par que le dirigimos nuestra enhorabuena».

LAS SIETE PALABRAS DE HAYDN

¡Haydn....! Sus *Siete palabras*, más que halago para el oído, son bálsamo para el corazón.

En la infinita calma, en el seno de la sombra, suspira flébil y lánguido el violín; y de aquella nota angustiosa y sostenida, germina una armonía inefable, triste y dulce á la vez, á la manera que del llanto del dolor, brotan el consuelo del arrepentimiento y la redención humana.

Como el continuo y monótono gotear de la sangre, como el rítmico latir de una arteria dolorida, tal es el tema generador de *Las siete palabras* de Haydn.

Un eterno gemido flota en esta obra y ora es tierno como súplica de perdón para la humanidad ciega; ya suena al oído como promesa de eternal ventura ó es el supremo grito del justo que sufre en el desamparo; la queja, apenas perceptible del que desfallece de sed; ó el último y comprimido ¡ay! del que inclina la cabeza moribundo.

¡Siempre la tristeza perdurable mecida y acariciada por la música lenta y monótona como la pena misma! Parece que halaga á Haydn esa tristeza, compañera inseparable de la inspiración, y la aprisiona en redes de armonías para rendir á ferviente culto: es esta admirable composición á manera del sutil efluvio en que se aspira la melancolía de un alma que languidece; es la perpétua angustia de un respirar fatigoso; un estertor prolongado.

En la *segunda palabra*: «Hoy serás conmigo en el Paraíso», acaso la más hermosa de todas, ceden los sonos del dolor, reemplazándolos una música diáfana y apacible, en la que se adivinan así como promesas y miradas dulces. Esta palabra es realmente como un oasis en medio del desierto árido del sufrimiento, que revelan todas las demás.

En la *quinta palabra*: «sitio» desarrolla Haydn toda su inspiración. El *piscicatto* de los violines tiene un encanto supremo. Trásfór-

mase luego este ritmo en *crescendo*, y se deriva por fin en un gemido materialmente; y entonees el violín habla y frasea bien distintamente la palabra *sitio*, hasta que de igual modo que si los ángeles consolasen al Señor en su agonía, mostrándole el próximo fin de la obra de la redención, repítese la hermosa melodía de los violines.

El *consumatum* es una paráfrasis, la *coda* ó resumen de todos los motivos recogidos en aquella nota inicial semejante á un latido de dolor.

Al llegar á la palabra *in manus tuas*, los compases del silencio se prolongan como agotadas las fuerzas del sufrimiento; el suspiro perenne se adelgaza, digámoslo así, y se acelera el fatigoso respirar de la orquesta.

Todo va á concluir. La monórrima cede en una sola nota que repite entre estrofa y estrofa el violoncelo indicando que ella va á recoger todo el sentimiento hasta el fin.

Termina el poema, resta el epílogo, gallardísima muestra de onomatopeya musical que copia á maravilla la conmoción de la naturaleza ante la muerte del Dios hombre.

Tres campanadas anuncian que es le hora de Nona, y muere en el silencio el último hilo armónico, como en las sombras un rayo de luz que se extingue. Tras de mortal silencio en que se ha apagado aquella penosa agonía artística, rompe la orquesta en desacordes ásperos y agrios desgarrones; sus notas descubren círculos y culebrillas que se deshacen en espirales mudas; se retuercen y se enlazan, se estiran y se contraen, crecen y menguan; silban y aletean; crujen con estridente crujir de huesos en una danza macabra, y trepidan y chocan de igual manera que la tierra convulsa en un terremoto.

Tal debió ser el luctuoso plañido de la naturaleza al espirar el Salvador del mundo.



EL MISIONERO

Allá abajo, en el siniestro país del Extremo Oriente y durante el triste período de la guerra, nuestro buque, un soberbio acorazado, se hallaba fondeado desde hacía varias semanas, en un puerto de bloqueo, en una bahía de la costa.

Apenas si teníamos comunicación alguna con la tierra, puesto que la tirantez de relaciones daba lugar á que los campesinos de aquellos contornos se mostrasen desconfiados ú hostiles: un calor sofocante no cesaba de atormentarnos, y el cielo, de aspecto tristón, y velado por espesos nubarrones grises, nos apenaba aún más.

Una mañana hallándome de guardia, el timonel vino á decirme:

—Capitán, se aproxima un *champau*, que viene de la bahía y parece querer acercarse á bordo.

—¿Quién lo tripula, qué pasaje trae?

Antes de responder, indeciso, volvió á mirar con el anteojo.

—Capitán, en la proa viene sentado un chino; parece un bouzo, en fin, no sé lo que es.

Al cabo de un rato, silencioso y deslizándose suavemente por la bahía, vimos al *champau* acercarse. Una joven de tez amarillenta y vestida de negro, remaba, de pie, trayéndonos á aquel visitante exótico, que por su vestido parecía, en efecto, ser un bouzo de Aunam, pero tenía barba, y su figura arrogante denotaba su origen europeo.

Una vez á bordo, se acercó á saludarme en correcto francés, aunque con timidez muy marcada:

—Soy misionero—me dijo—y lorenés de nacimiento; pero habito hace más de treinta años en una aldea situada á seis horas de marcha de aquí, en un terreno en donde hoy, por mi trabajo, todos son ya cristianos... Quisiera hablar al comandante para pedirle auxilio, porque los rebeldes nos han amenazado y se hallan á las puertas de nuestra al-

dea, y estoy seguro de que si no se acude pronto á salvarlos, todos mis hijos de religión serán asesinados.

Desgraciadamente, el comandante se vió obligado á negarle toda clase de socorros, por cuanto todo el armamento y dotación disponibles los teníamos en otra región, y sólo nos quedaba el número preciso de marineros para vigilancia del acorazado; así es que nos fué preciso abandonar á su suerte á aquellos pobres sectarios de la fé, y considerarles como cosa perdida.

El *champau* y la jóven que lo guiaba volvieron á tierra, y el misionero se quedó á bordo de nuestro acorazado algo taciturno pero sumiso y resignado.

Durante el almuerzo, que compartió con nosotros, guardó silencio, sin duda porque el trato continuo de los naturales de aquel país, le había hecho cambiar de carácter, únicamente pareció animarse cuando, después del café, se sirvieron cigarros, y pidió tabaco francés para atiborrar la pipa, placer que, según nos dijo, hacía veinte años no se le había proporcionado.

Poco después, alegando estar rendido por la distancia recorrida, pidió permiso para descansar un rato.

Y pensar que sin duda íbamos á tener entre nosotros á aquel huésped imprevisto, durante varios meses, hasta que nos fuera posible repatriarlo! Así es que sin entusiasmo alguno, uno de nosotros se acercó á decirle:

—Padre, se le ha preparado una litera y excusado es decir que será nuestro huésped hasta el día en que podamos depositarle en lugar seguro.

El misionero quedó sorprendido, como si no comprendiera bien:

—No, hijo, solo esperaba que pasase la hora del calor para pedir un bote, que me llevase á la bahía: antes de la noche me conduciréis á tierra, ¿no es verdad?

—¿A tierra? ¿Y qué vais á hacer allí?

—Volver á mi aldea—dijo con una sencillez verdaderamente sublime.—¡Ay! ¡yo no puedo dormir aquí, tal vez esta noche sea el ataque!

A cada palabra, aquel sér, que al principio nos pareció tan vulgar, se engrandecía á nuestra vista, y comenzábamos ya á rodearle con entusiasta curiosidad.

—Sin embargo—le dijimos—si eso llega á suceder, usted sera el primero á quien ataquen.

—En efecto, es muy probable que sea así—respondió tranquilo y resignado, como los mártires de nuestra religión.

Según sus palabras, diez de sus hijos le esperarían en la playa á la puesta del sol, y todos reunidos volverían de noche á la aldea amenazada, para esperar con estóico valor la voluntad de Dios.

Como quiera que le instásemos á que se quedara entre nosotros, manifestándole que falto de auxilios, corría á una muerte cierta, se manifestó inmutable en su decisión, terminando por decirnos con voz solemne y conmovida:

—Después de haberlos convertido á la fé divina, ¿queréis que los abandone cuando son perseguidos por su misma fé? ¡Nó, son mis hijos! ¿comprendéis bien? ¡y con ellos debo morir!...

Profundamente emocionado el oficial de guardia mandó preparar uno de nuestros botes para conducirle á tierra y todos corrimos á estrecharle la mano al marchar. Tranquilo, impasible, mudo, nos entregó una carta para un pariente suyo que residía en Lorena, tomó una pequeña provisión de tabaco francés, y el bote se puso en marcha.

Y mientras se extinguía la luz crepuscular, permanecemos contemplando silenciosos cómo se alejaba sobre las tranquilas aguas de la bahía, la hermosa silueta de aquel apóstol de nuestra sacrosanta religión, que tan denodadamente se encaminaba á un oscuro martirio.

A la semana siguiente nos hicimos á la mar, no sé con qué rumbo; y á partir de aquella fecha, los acontecimientos nos tuvieron haciendo sin cesar peligrosos cruceros.

Jamás volvimos á oír hablar de él, y yo por mi parte creo que su recuerdo no hubiese acudido á mi mente, si monseñor Morel, Director de las Misiones Católicas, no me hubiera pedido con instancia cierto día, que dedicase un recuerdo á la heroica legión de misioneros.

PIERRE LOTI.



EUSKAL-FÉSTAK ZESTUA-N

1898

(EUSKAL-FÉSTEN XVII.^{garren} URTEA)

Donostiako Euskal-itiz-jostaldien Batzarreak, gure euskara eder, itz-kribu eta musika jatorriztik ditugunak alegiñ guztian gorde eta zabal-tzeko egiñ-pideari beti leyal, argitaratzen du, Gipuzkoako Diputazio chit goituaren erabakiari jarraiturik, eta bere baimenarekiñ, aurtengo udan Zestua-n egiñ bear diran Euskal-fésten azaldea, prestaturik on-tarako ondoren agertzen diran indar-neurtz eta jostagudak.

AZALDEA

IZKRIBATZALLÉEN INDAR-NEURTZEA

Euskal-izkuntza jakindeak zabaltzen sayatzen diran izkribatzalleai, lanbide onragarri onetan aurrera ere jarraitzeko limurkaritzat, emango zaizkate ondorengo sari oek:

I.^{ko} EUN PEZETAKO SARI BAT ETA BITEZARRA edo diploma, euskarazko itz-larri eta Gipuzkoako izkeran lanik onena aurkezten duenari, agerturik gure Fueroen Batzar edo Junta oroigarrien sustrai eta kondaira eta ayetan izaten ziran festena.

2.^{garren} LAROGEI PEZETAKO SARI BAT ETA BITEZARRA, euskarazko itz-larri eta edozeiñ probintziko izkeran egintako lanik onenari, adierazten dirala, garbiro, Zestua-ko gloriya kondairarrak eta bertako seme argido rtarren doayak.

3.^{garren} LAROGEI PEZETAKO SARI BAT ETA BITEZARRA, edozeiñ neurri eta euskal-izkera motan jarritako itz-neurtu edo berso moldaera ederrenaren egilleari, nekazariyen bizimodua kantatzen duela.

ALDEERA. *Berrogei ta amar pezeta eta bitezarra.*

4.^{garren} LAROGEI PEZETAKO SARI BAT ETA BITEZARRA, Gipuzkoako euskal-izkeran, Zestua-ko ur sendagarrien kondaira agertzen duela, izkribatutako liburuchorik onenari.

5.^{garren} EUN PEZETAKO SARI BAT ETA BITEZARRA, Aizarna-ko Santa Engrazia ermitaren kondaira, itz-larri ta Gipuzkoako euskal-izkeran, obeto egiten duenari.

6.^{garren} EUN PEZETAKO SARI BAT ETA BITEZARRA, jostiruditar mol-daerik onena, itz-neurtu edo larrietan eta Gipuzkoako euskal-izkeran egiten duenari, gaya izan litekela ala negargarri nola pozgarri mota-koa.

ALDEERA. *Berrogei ta amar pezeta eta bitezarra.*

7.^{garren} DIBUJATZEKO KAJACHO EDO GIS ONTAKO BESTE SARI BATZUEK, ordu laurden batean euskaraz ongiyena irakurri eta izkribatzen duten neška eta muñillentzat.

MUSIKALARIEN INDAR-NEURTZEA

1.^{ko} LAROGEI PEZETAKO SARI BAT ETA BITEZARRA, lau gizonen batean kantatzeko moldaerarik onenari, jatorrizko euskaltasun eta besteren antzik-eza dituela.

2.^{garren} IRUROGEI PEZETAKO SARI BAT ETA BITEZARRA, danboliñ-banda osorako egokiena antolatua aurkezten dan zortzikorik onenari. Banda osoak izan bear ditu bi chistu-danboliñ, chistu-lodi bat eta atabala.

3.^{garren} IRUROGEI PEZETAKO SARI BAT, zortziko ori ongiyena jotzen duen danboliñ-banda osoari.

BERSOLARIEN JOLASBIDEA

Egingo da Euskal-erriko bersolarien bilkida eta jostaguda bat, emanik LAROGEI PEZETA, erdira, bi onenai, au da *berrogei pezeta* bakoi-tzari.

OARKERAK

1.^{ko} Indar-neurtze oetarako aukeratzen diran lan guziak bialduak izan bear dute korrioaren bidez paper bilgo ziertotu edo zertifikatuetan, zuzende onekiñ: SEÑOR SECRETARIO DEL CONSISTORIO DE JUEGOS FLORALES EUSKAROS.—SAN SEBASTIÁN.

2.^{garren} Lan guziak bialdu bear dira indar-neurtze ontarako, esan dan eran, datorren Garagarrillaren 1.^{ko} egunerako.

3.^{garren} Lan bakoitzak ekarriko du barrenen paper-bilgo ichi bat, ipiñirik bertan izkibatzailearen izen eta izengaña edo lonbrea, non bi zi dan agertzen duela.

4.^{garren} Moldaera guziak esamiatuko ditu Euskal-itz-jostaldien Batzarreak eta sarituak izaten diran izkirazkoetatik batzuek moldizkiratuko dira osto banaketan, beren egilleai ogeina emanik.

5.^{garren} Sarituak izaten diran izkirazko moldaera guziak ipiñiko dira Batzarrearen urteoroko Oroimengarrian, jostirudirakoaz kanpora, batzuek emanik beren egilleai, Diputazio chit goitu eta beste batzarreai bezela.

6.^{garren} Batzarrearen goarpelariak irakurriko ditu moldaeren erabakida eta egintzari dagokion jolas-aldi bat.

7.^{garren} Irakurriko dira sarituak izaten diran izkribuetatik ortarako luziegi ez diranak.

8.^{garren} Emango zaizkate sari, bitezar eta osto moldizkiratuak, oek jasotzera aurkezten diran egilleai.

Donostian, 1898-ko Marchoaren 16-ean.

Batzarrearen izenean:

ALFREDO LAFFITTE,
Dianagusia.

ANTONIO ARZÁC,
Goarpelaria.

(Diputazio chit goituaren Bilguma-ri aurkeztua, Marchoaren 24-ean).

*
* *

FIESTAS EUSKARAS EN CESTONA



1898

(AÑO XVII DE LA CELEBRACIÓN DE ESTOS CERTÁMENES)

El Consistorio de Juegos florales euskaros, atento á su misión de velar por la conservación de la lengua bascongada y la propagación y el desarrollo de nuestra literatura y música peculiares, ha dispuesto, siguiendo el acuerdo de la Excma. Diputación provincial de que las fiestas euskaras correspondientes al presente año se celebren en Cestona, formular al efecto los certámenes que aparecen á continuación:

PROGRAMA

CERTÁMEN LITERARIO

Como modesta recompensa que sirva de lauro y de estímulo á los escritores que se dedican al cultivo de la literatura bascongada, se concederán los premios siguientes:

1.º Un premio de CIEN PESETAS Y DIPLOMA al autor del mejor trabajo en prosa euskara y dialecto guipuzcoano, sobre la institución de las Juntas forales y fiestas que se celebraban en ellas.

2.º Un premio de OCHENTA PESETAS Y DIPLOMA al autor del mejor trabajo en prosa euskara y dialecto guipuzcoano, sobre las glorias históricas de Cestona y méritos de sus hijos ilustres.

3.º Un premio de OCHENTA PESETAS Y DIPLOMA al autor de la mejor composición poética, escrita en cualquiera de los dialectos del idioma euskaro, con libertad de extensión y de metro, y dedicada á cantar la vida del labrador.

ACCESIT. *Cincuenta pesetas y diploma.*

4.º Un premio de OCHENTA PESETAS Y DIPLOMA al autor del mejor folletito, escrito en dialecto guipuzcoano, haciendo historia de las aguas medicinales de Cestona.

5.º Un premio de CIEN PESETAS Y DIPLOMA al autor de la mejor monografía, en prosa y dialecto guipuzcoano, acerca de la ermita de Santa Engracia, de Aizarna.

6.º Un premio de CIEN PESETAS Y DIPLOMA al autor de la mejor obra dramática en prosa ó verso y dialecto guipuzcoano, pudiendo ser de género serio ó festivo.

ACCESIT. *Cincuenta pesetas y diploma.*

7.º Varios premios consistentes en ESTUCHES DE DIBUJO Ú OBJETOS ANÁLOGOS para los niños y niñas que mejor lean y escriban en bascuence, durante un cuarto de hora.

CONCURSO MUSICAL

1.º Un premio de OCHENTA PESETAS Y DIPLOMA al autor del mejor coro á cuatro voces de hombre, que se distinga por su originalidad y acentuado carácter euskaro.

2.º Un premio de SESENTA PESETAS Y DIPLOMA al autor del mejor *zortziko* escrito expresamente para ser ejecutado por una banda completa de tamborileros, compuesta de dos silbos, silbote y atabal.

3.º Un premio de SESENTA PESETAS á la banda completa de tamborileros que mejor ejecute dicho *zortziko*.

SESIÓN DE BERSOLARIS

Se celebrará una sesión de improvisadores populares en lengua euskara, adjudicándose OCHENTA PESETAS, por mitad, á cada uno de los dos que más se distingan.

ADVERTENCIAS

1.ª Todos los trabajos con opción á estos concursos deberán remitirse por correo, en pliegos certificados, con sobre al SR. SECRETARIO DEL CONSISTORIO DE JUEGOS FLORALES EUSKAROS.—SAN SEBASTIÁN.

2.^a El plazo para la presentación de los trabajos espirará el día 1.º de Junio.

3.^a Todo trabajo contendrá un sobre cerrado con el nombre del autor y señas de su domicilio.

4.^a Todas las composiciones serán examinadas por el Consistorio, y algunas de las literarias que resulten premiadas serán impresas en hojas sueltas, regalándose veinte ejemplares de cada una á sus autores.

5.^a Todas las composiciones literarias premiadas se incluirán en la Memoria anual del Consistorio, á excepción de la obra dramática, regalándose ejemplares á sus autores y á la Excma. Diputación y otras corporaciones.

6.^a El Secretario del Consistorio dará lectura del acta y á un discurso alusivo al acto que se celebre.

7.^a Se leerán las composiciones premiadas, cuya extensión lo permita.

8.^a Se hará entrega de los premios, diplomas é impresos expresados, á los autores que se presenten á recogerlos.

San Sebastián, 16 de Marzo de 1898.

Por el Consistorio:

El Presidente,
ALFREDO LAFFITTE.

El Secretario,
ANTONIO ARZÁC.

(Presentado á la Excma. Comisión provincial en sesión de 24 de Marzo).



CURIOSIDADES BASCONGADAS

EXPEDICIÓN AL ADARRA

IV

Con gran pena tuvimos que abandonar aquel incomparable observatorio, pues el calor y el sol nos obligaron materialmente á ello, pero no sin antes volver á contemplar á nuestro frente el Cantábrico, los montes de Guipúzcoa y Bizcaya, y á nuestras espaldas, aquellas montañas internacionales y rayanas con Nabarra ó en Nabarra misma, donde existen diferentes territorios, que aún forman parte de la jurisdicción de San Sebastián.

La indiferencia con que ésta ciudad mira aquello, se palpa en que, todo lo perteneciente á San Sebastián, se halla pelado y sólo sirve para el pastoreo, salvo algo de bosque; pero en cambio, lo que es propiedad de los Ayuntamientos ó propietarios de Urnieta, Hernani, Goizueta, Arano, Artikutza, Berástegui, Leiza, Ezkurra, etc., los bosques, se hallan muy bien cuidados, así como las plantaciones.

Estas posesiones del Ayuntamiento de San Sebastián proceden de tiempo inmemorial y quedaron así desde que de 1.200 en adelante, dióse comienzo á la formación de los Ayuntamientos de éste distrito y actual Arciprestazgo.

A las doce y media emprendimos la bajada hácia Nabarra, visitando de paso las antiguas neveras, de donde antes se traía nieve, los veranos, á San Sebastián; y cerca de la una de la tarde llegamos á la fuente de *Agerreko-iturriya*, donde á la sombra protectora de las peñas, nos tumbamos, rendidos de cansancio y sofocados, quedando profundamente dormidos tras un almuerzo bien ganado.

Desde allí, la vista sobre los picos, montes, bosques, ferrerías y peñascales nabarros y franceses, es más salvaje.

A las tres y media, cuando ya el sol empezaba á ceder, emprendimos de nuevo la bajada hácia la encañada del Urumea superior por en medio de un laberinto de peñas, bosques y riachos.

El descenso es igualmente violento por el gran declive y hasta que á mitad del monte, empiezan los caseríos.

A las seis menos cuarto llegamos á la antigua casa-fuerte de *Urruzune*, que con sus trazas de la arquitectura militar del siglo XV, es verdaderamente típica, en medio de aquellos selváticos barrancos, recordándonos todo ello, por su posición, estructura y la vecina *ferrería*, la sociedad bascongada de á fines de la Edad Media y las terribles luchas de los Parientes Mayores.

Por fin, á las seis, llegamos á la venta famosa de *Pikoaga*, situada en la raya de Navarra, junto á la carretera de Goizueta y sobre el río Urumea, presentando aquello el conjunto más pintoresco y apacible con las peñas y bosques que rodean á tan renombrada venta y su deliciosa ribera.

Nada nos extrañó, pues, cuando nos dijeron, que durante los veranos suele venir allí á descansar juntamente con toda su familia un conocido médico de París.

Se nos ha olvidado decir que el famoso contrabandista *Chilibitu* nos abandonó sin cumplidos, luego que en *Agerre-iturri* nos hubo comido casi todo nuestro almuerzo y tomado cuanto tabaco quiso, para dirigirse á un monte vecino, hácia Berástegui, que resultaba ser de San Sebastián y donde los pastores con gran algazara celebraban una de las veraniegas fiestas de montañas.

*
* * *

Tras un descanso y *afari-merienda* volvimos á partir de Picoaga para Hernani, á las siete menos cuarto, siguiendo en su descenso el pintoresco Urumea, el cual se atraviesa por un hermoso puente de piedra.

Hasta las vegas de Hernani, todos los montes están cubiertos de frondosos y bien cuidados bosques y los terrenos libres se hallan muy bien cuidados, sucediendo otro tanto en las riberas y en los vecinos contornos de aquella rica cuenca que forman el *Adarra* y el *Malbaizar*.

Tan frondosos bosques, que antes, y desde tiempos remotos servían para las ferrerías y para la construcción de buques, pertenecían en gran parte, en un principio, á los canónigos de la catedral de Pamplona y de la Real colegiata de Roncesvalles, por donaciones, en general, de los Reyes de Nabarra.

Luego, á medida que fueron constituyéndose las municipalidades de Hernani, Urnieta, etc., hubo pleitos sin cuento entre éstas villas y San Sebastián y los particulares, motivado, principalmente, por estar indivisos los 22 seles y 5 ejidos del Urumea, hasta que por fin una Real provisión ejecutoria de 1.º de Julio de 1779, puso término á las seculares discordias, haciéndose una proporcional separación entre San Sebastián y Hernani, y los duques de Granada y marqueses de Rocaverde.

*
* *

Al pasar por *Ereñozu* nos fijamos en la casa solar de dicho nombre, mansión que conserva vestigios del siglo XV, mansión ilustre y de la cual descende el fundador, en el siglo XVI, del convento de religiosas canónigas agustinas, de Hernani, y acerca de cuyo monasterio tenemos publicado un estudio en esta Revista EUSKAL-ERRIA en colaboración con su Director.

Un kilómetro antes de entrar en *Ereñozu*, existe la fábrica de productos químicos de la leña del roble, titulada *Aritzarena*, propiedad del Sr. marqués de Rocaverde y de D. Víctor Samaniego y Soroa.

A la derecha del camino, álzase una típica y gran ermita, la de San Antonio, ayuda parroquia de la iglesia de Hernani.

Los altos de *Ereñozu* se hallan cubiertos de caseríos.

Siempre á nuestra derecha y entre *Ereñozu* y *Fagollaga*, nos detuvimos á mirar un viejo caserío, que nos dijeron ser la casa nativa del benemérito D. Juan de Urbieto, el que hizo prisionero á Francisco I en la batalla de Pavía.

V

En *Fagollaga* existió otra renombrada ferrería, de donde salían los tan rebuscados machetes de la isla de Cuba, y se veían restos de maquinaria de una papelería que allí funcionó después, cual otras diferentes industrias.

Dá pena contemplar las ruinas de aquella antiquísima y célebre fe-

rrería, cuyas anclas eran consideradas de las mejores, surtiéndose de ellas no sólo la Armada Española, sino hasta del extranjero para las embarcaciones de guerra y comercio.

Entre las ruinas existe un campamento de planos nabarros y guipuzcoanos.

El viejo puente de piedra hoy también completamente destruido, pues solo conserva un fuerte estribo en medio del río, presenta el aspecto de la base de un torreón; dichas ruinas llaman la atención del artista y del arqueólogo.

Este puente es medio eval y servía para comunicar *Fagollaga* con los barrios del *Oñgi* y *Agerre*.

Y por último, tras aquella preciosa cuanto agreste é histórica encañada, desembocamos con el crepúsculo en la pintoresca ribera de *Fagollaga*.

Aquellas vegas que tan preciosas son, á la vez que concurridísimas por los donostiarras que van á hacer días de campo, presentaban un golpe de vista indescriptible por lo sentimental y melancólico, en medio de la ténue luz del crepúsculo.

Allí se vé la afamada casería y venta de *Epele-Echeberri*, tan conocida de los *Joñemaritarras* aficionados á hacer buenas comidas y meriendas.

El Urumea forma una gran curva, siendo por aquellos parajes donde se cogen las más sabrosas truchas, entre las muy afamadas de dicho río; y por fin desemboca en la vega de Hernani, que corona y domina por aquel lado el majestuoso *Adarra*.

La nueva carretera que desde más arriba de *Pikoaga* sigue siempre al río, es digna de aquellos paisajes; carretera construída hace pocos años por las Diputaciones de Guipúzcoa y Nabarra, y que antes dió lugar á tantos litigios en los siglos XVI y XVII, especialmente por oponerse Tolosa á que se abriera dicha vía natural de comunicación con la vecina provincia hermana, fundándose en los privilegios comerciales que la habían concedido Sancho IV y otros Reyes de Castilla.

*
* * *

En Hernani se despidió de nosotros el simpático «*mandazai*» Michelena, á eso de las nueve de la noche y como perdimos la salida del tren de mercancías, nos vimos obligados á continuar nuestro regreso á San Sebastián, siempre á pie y por Oriamendi.

Cerca de *Miramón-berri* hicimos alto para descansar y disfrutar de lo hermoso de la noche, y á las once entrábamos en San Sebastián, después de una jornada de diez leguas, tan bien aprovechadas y por sitios, si bien de ésta ciudad, desconocidos para la inmensa mayoría de los donostiarras.

Terminamos diciendo, que durante el viaje, comprobamos una vez más la exactitud de los datos é informes que presenta el benemérito donostiarra canónigo doctor Camino en su inapreciable «*Historia de la Ciudad de San Sebastián*», publicada por la EUSKAL-ERRIA, no habiendo más diferencia hoy que nuestro querido *Iru-chulo*, por las estrecheces y penalidades que pasó, cuando la Francesada, y luego cuando la horrorosa hecatombe del 31 de Agosto de 1813, se vió obligado á vender á particulares para arbitrar recursos, casi todo lo que le cupo por la Real Ejecutoria de 1.º de Julio de 1779, ya citada.

PEDRO M. DE SORALUCE.

JESÚS



Uno de aquellos que á Jesús herían
con blasfemias, después de flagelarlo,
arrancóle un puñado de cabellos
en tibia sangre y en sudor bañados.

Y dijo alzando los crispados puños:
—¡Voy á ofrecerlos á Caifás!—El manto
de la noche cayó sobre la tierra...
y el hombre caminaba apresurado.

De pronto, se detuvo como presa
de una visión deslumbradora; pálido
y amedrentado, vaciló...; Tenía
un haz de resplandores en la mano!

VICTOR HUGO.



ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL ANTIGUA DE SAN SEBASTIÁN Y VARIAS OTRAS CURIOSIDADES



PROCESIÓN DE SAN SEBASTIÁN

El año 1597 la peste tomó tal incremento en esta villa, que, cortadas las comunicaciones con los pueblos circunvecinos, estuvo á punto de perecer toda ella.

Para asistir á los atacados se trajo el mes de Octubre un cirujano de Jaca llamado Maese Juan de Lortia, con quien se concertó que por su asistencia facultativa hasta Navidad, se le darían diez ducados al día para él, su hijo y criado; casa con tres camas, criada y un ducado para el sustento. Si moría se le entregarían á su mujer 600 ducados puestos en Pamplona.

Él se comprometía, en cambio, á asistir con su hijo y criado á los enfermos contagiados, en las casas destinadas á hospitales y desinfectar las casas y ropa de los mismos.

El siguiente año proseguía todavía causando estragos la epidemia y pudo combatírsela con alguna energía, gracias á los socorros remitidos por el Obispo de Pamplona D. Antonio Zapata, la ciudad misma, Salvatierra de Álaba y otros pueblos.

También el Rey mandó 4000 ducados además de los 3000 que dió á tributo el Corregidor de la provincia, Licenciado Fernandez de Arteaga.

A consecuencia de la mortandad que causaba tan terrible azote, hizo la villa en 1597 voto solemne de ayunar la víspera de San Sebastián, su patrono y protector, é ir en procesión general á la parroquia

del Antiguo el día de su festividad, obteniendo, como era del caso, la licencia consiguiente del Obispo de Pamplona.

A partir de esta fecha iban en procesión ambos Cabildos secular y eclesiástico, llevando la reliquia del Santo y seguidos de numeroso séquito por las orillas del mar, y para mayor lucimiento y pompa de la función, se hacían, desde la batería avanzada del muelle, varios disparos de cañon, así á la ida y vuelta, como á la entrada y salida de la procesión. Al llegar al medio del arenal, deteníase ésta para ver la destreza de los artilleros que disparaban con bala los dos cañones sobre una barrica con bandera que flotaba en medio de la Concha, y el Ayuntamiento daba una gratificación al que hacía blanco.

En sesión de 19 de Enero de 1818 se acordó que para en adelante se estableciera la costumbre de invitar á que llevasen el Santo en la procesión á cuatro vecinos Concejantes, y que otros dos le acompañasen con hachas.

Al penetrar el ejército aliado el año 1813 en esta plaza, rompió y quemó el retablo del altar mayor de la parroquia de Santa María con la efigie del santo titular de la ciudad, por cuya razón la Corporación municipal, atenta siempre á conservar y fomentar los sentimientos religiosos de sus administrados, acordó en sesión de 18 de Febrero de 1818 encargar al Regidor Sagasti que mandase hacer otro Santo para colocarlo en el mismo sitio que ocupaba el anterior, y que gestionase la adquisición de la Santa reliquia saqueada por la soldadesca, cuya comisión fué cumplida con tal acierto y actividad por el Regidor mencionado, que el día 14 de Abril fué puesta la reliquia original de San Sebastián en poder del correo gabinete en Roma, tal como se obtuvo del Vice-regente de Su Santidad, abonando los gastos que hasta ese punto ascendían á 50 pesetas.

En sesión de 13 de Junio del mismo año el Regidor Síndico, en desempeño de la comisión que se le confirió, expuso haber traído la reliquia de San Sebastián con la auténtica del señor Vicario de Su Santidad, y proponía que para excitar la devoción de todos los fieles, fuese recibida procesionalmente por los dos Cabildos en la puerta de tierra y conducida por el párroco á Santa María, cuya proposición fué aprobada por el Ayuntamiento, acordando que se hiciera así el día inmediato, 14, domingo.

Por R. O. de 29 de Diciembre de 1819 se confirmó la práctica seguida desde tiempos remotos, de saludar á la procesión con salvas de

artillería desde la muralla, pagando el Ayuntamiento la pólvora consumida que se calculaba, en dicha fecha, en 120 libras por 30 disparos á 8 reales libra.

No en todas las épocas costaban lo mismo estas salvas. En 1621 se pagaron 200 reales al mayordomo de Santa Bárbara de los artilleros. En 1760 se bajaron los dos quintales que daba el Ayuntamiento á uno y medio, cuyo importe era 495 reales. Por su conducción al Castillo, tacos, mechas y papel, 12 reales. A los artilleros por su ocupación se les daba 60 reales que dicho año se bajaron á 45. En 1821 costaron 1191 reales, en 1823, 988 reales, en 1828, 600 reales, y en 1829, 744 reales.

Siendo el mes de Enero la estación más rigurosa del año, ocurría muchas veces que se desbarataba la procesión por no poder atravesar la considerable distancia que había entre la ciudad y la citada parroquia de San Sebastián, á causa de aguas y nieves, y el siglo XVII se solicitó por la ciudad en la Sagrada Congregación de Ritos, que se trasladase dicha festividad á otra época menos cruda y desapacible, lo cual no pudo conseguirse. Por acuerdo de 12 y 19 de Enero de 1820, se dispuso que se procediera, en unión con el Cabildo eclesiástico, á practicar las gestiones necesarias para conseguir la traslación de la procesión á un día domingo en que pudiera rezarse el oficio propio del Santo, lo cual tampoco tuvo efecto.

En 1827 pidió la ciudad que se le hicieran en aquel acto honores de Mariscal de Campo, á cuya petición se contestó por el Capitán General que no podía accederse, mientras no recayese soberana disposición sobre el particular.

En 1830, con motivo de haber tenido que diferir por más de ocho días la procesión, á causa de la inclemencia del tiempo, el Ayuntamiento renovó la resolución de 1820, de que sin perjuicio de observar como festivo de primera clase el día 20 de Enero con ayuno en el anterior, se trasladase la procesión á otra estación más benigna y apacible, que podría ser una dominica entre la de Resurrección y Pentecostés, cantándose en la parroquia del Antiguo aquel día, misa votiva del Santo. Añadía que por este medio se evitarían los inconvenientes indicados y se podría además, cosa que no se había hecho nunca, predicar el sermón de su Santo titular, durante la misa mayor, á la que asistiría el Ayuntamiento en Corporación.

Por decreto del Obispo de Pamplona de 22 de Agosto de 1820, se

dió facultad para que haciéndose el día propio del Santo patrono la correspondiente función solemne en la parroquia matriz de Santa María, con procesión por las calles de la ciudad, y observándose en aquel día los preceptos de oír misa y de no trabajar en obras serviles y el del ayuno en su víspera, se pudiera trasladar la procesión con que se acostumbraba ir á la parroquia extramural del Antiguo, á la dominica tercera post Pascha ó á la inmediata anterior ó posterior, si en ella se celebrase la procesión de San Marcos. Añadía que no estaba en sus facultades el conceder que en la mencionada dominica se celebrase misa votiva del Señor.

En su consecuencia, se suprimió la referida procesión y también los sermones de tabla de Pentecostés y Trinidad, que hasta entonces se habían predicado en las parroquias, colocando en ellas el panegírico de San Sebastián, su propio día.

Esta parroquia del Antiguo, de glorioso origen y de una antigüedad venerable, desapareció incendiada en el ataque carlista del 3 de Agosto de 1836, así como el convento, y en sustitución de la misma se erigió una basílica donde se ejercían los actos parroquiales. El convento no volvió á habilitarse, pasando las monjas á establecerse en el punto de Uba.

Para la construcción del palacio Real de Miramar que había de ocupar el solar en que estaba emplazada la mencionada basílica del Antiguo, se derribó esta y se construyó por el Ayuntamiento la parroquia que hoy existe, inaugurándola el día 8 de Septiembre de 1889, siendo de advertir que la derruida no llenaba las condiciones necesarias ni por su construcción, ni por sus dimensiones, ni por el sitio en que se hallaba, para las necesidades actuales de aquel barrio.

La misma transformación que ha sufrido la parroquia, ha sufrido el resto del barrio con la apertura de la nueva carretera y el emplazamiento de los nuevos edificios, diferenciándose totalmente el que ahora conocemos, del que existía en los tiempos primitivos á que se ha hecho referencia.

SERAPIO MÚGICA.



Noticias bibliográficas y literarias

«EBANJELIO SAINDUA», POR MR. P. HARISTOY

El ilustrado Sr. Rector de Ziburu, nuestro respetable amigo y colaborador Mr. P. Haristoy, con cuyos trabajos se ha honrado antes de ahora la EUSKAL-ERRIA, acaba de publicar un precioso libro con grabados, de 600 páginas en 8.º, muy bien impreso y encuadernado en Pau, bajo el título que encabeza estas líneas.

La obra, que lleva la aprobación del Obispado de Bayona, está tomada y ordenada con envidiable método y claridad, de la traducción vasca que del texto latino hizo literalmente el inolvidable Mr. Duvoisin; y Mr. Haristoy, aparte de haber procurado, y conseguido, dar siempre á la frase euskara la armonía que la caracteriza, ha enriquecido su trabajo con observaciones y notas importantísimas.

Además del Santo Evangelio según los cuatro evangelistas, contiene el libro el correspondiente á cada domingo del año, oraciones, salmos, himnos y antífonas á la Virgen, y está dotado de dos índices.

Felicitamos cordialmente al Sr. Haristoy; y á los amantes del bascuence, muy en particular á los señores sacerdotes, recomendamos la adquisición de la expresada obra, que se halla de venta en esta ciudad en la librería de D. Pedro Hernandez (Plaza Vieja), al precio de 3 pesetas ejemplar.

DIOS

Cuando yo busco á mi Dios, no busco forma de cuerpo, ni blancura de luz, ni melodía de canto, ni olores de flores, ni ungüentos aromáticos, ni miel, ni maná deleitable al gusto, ni otra cosa que pueda ser tocada y abrazada con las manos: nada de ésto busco cuando busco á Dios. Mas con todo esto, busco una luz sobre toda luz, que no ven los ojos; y una voz sobre toda voz, que no perciben los oídos; y un olor sobre todo olor, que no sienten las narices; y una dulzura sobre toda dulzura, que no conoce el gusto; y un abrazo sobre todo abrazo, que no siente el tacto: porque ésta luz resplandece donde no hay lugar; y esta voz suena donde el aire no la lleva; y este olor se siente donde el viento no le derrama; y este sabor deleita donde no hay paladar que guste; y este abrazo se recibe donde nunca jamás se aparta.

FRAY LUIS DE GRANADA.

JESÚS GURUTZIAN

Bere azken asnasia,
inzensu paregabia,
dijoa zeru aldera
amoriyoz lurrintzera,
choraturik lur au bera
maitagarritasunera.....
¡Zeñen biguñ, pozgarria,
degun Jesusen legia!

ANTONIO ARZAC.



CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS

(CONTINUACIÓN)

Acerca del enmarañado punto que venimos examinando son probables las siguientes opiniones. La adopción de una lengua por razas diferentes que hablaban otro lenguaje, produce una segmentación de ella, debida, como indica Gumpłowicz,¹ á que los extranjeros no logran hablar la lengua adquirida con la perfección de aquellos á quienes les es propia. La diferenciación, claro es, comienza por leves matices dialectales, pero se acentúa incesantemente á medida que otras causas fomentan las divergencias, entre las que, acaso, ocupan el primer puesto las emigraciones que apartan á las razas de los lugares donde podían oír hablar su nueva lengua con pureza. Tal parece ser el caso de los idiomas aryanos.

Y aun cada uno de los grupos lingüísticos derivados de nueva seg-

(1) *La lutte des races*, págs. 129-134.